



Directora: ANGELA GRASSI, VIUDA DE CUENCA

Núm. 17 | En París recibe los anuncios la AGENCIA HAVAS, Plaza de la Bolsa, 8. | Madrid 2 Mayo 1882. | En Madrid la "Sociedad general de Anuncios de España," Príncipe, 27 | Año XXXII

SUMARIO.—Revista de modas, por Joaquina Balmaseda.—Vestido con paniers.—Vestido-blusa para niña.—Traje de amazona.—Dos elegantes cófias de mañana.—Traje para baile.—Traje para niño.—Traje para niña.—Trajes de baile y teatro para señorita.—Vestido con bordados.—Manteleta elegante.—Sombrero para señora casada.—Sombrero para jovencita.—Cuello bordado para niño.—Sombrero para niño.—Cuello y sombrero para niña.—Traje para paseo.—Manteleta con esclavina.—Sombrilla bullonada.—Som-

brilla con encajes.—Traje para baile.—Cenefa con cinturón.—Peina de herradura.—Botón y brazaletes de metal.—Silla para montar.—Almohadón bordado.—Velador y sillón adornados.—LITERATURA.—Una mañana de Mayo, por Luisa Durán de León.—Soñar es vivir, poesía, por Aurora Lista.—Me salvaste, poesía, por R. Huerta Posada.—Lirios.—Balada, por el Dr. López de la Vega.—Las Riquezas del alma, por Angela Grassi.—Charadas.—Correspondencia.—Ejercicio físico en los niños.—Explicación del figurín 1504.

REVISTA DE MODAS.

La primavera que nos envuelve en sus perfumadas auras, favorece los paseos, y las atrevidas amazonas tienen en esta época del año su mejor ocasión. ¡Qué esbeltas se balancean sobre su caballo en las deliciosas alamedas del parque de Madrid! ¡Cómo su lindo talle aprisionado en la chaquetilla de paño, se avalora sobre su hermoso alazán!

Precisamente en este número encontrarán nuestras lectoras un modelo para traje de amazona, que podrán utilizar en los paseos y en las carreras, que como todos los años serán uno de los recreos de primavera. El modelo que ofrece nuestro periódico consta de falda y chaquetilla-postillon, hechura conocida y sin disputa la que más favorece el talle; pero Sarah Bernhard, que por un poco de tiempo ha logrado ser la preocupación de todas las elegantes, ha lucido trajes de amazona de forma princesa, verdaderos vestidos funda, que se ceñían á su cuerpo flexible sin más ropa interior que el calzon de punto. Traje tan atrevido, es sólo posible para la célebre actriz que sabía manejar sus trajes con desenvoltura especial, y moverse con elegancia dentro de aquellos paños ceñidos como los de las estatuas griegas; pero la generalidad de las mortales estarían muy desgraciadas con traje de tan exagerado realismo. El traje, pues, de amazona con falda nesgada y chaquetilla ceñida con cinturón, hecha en paño ó cachemir negro, ó verde oscuro, serán los que se adopten más frecuentemente.

En cambio para los paseos á pie ó en carruaje, para las Exposiciones de agricultura y protectora de animales y plantas que se verificarán en este mes, se disponen atavíos ligeros, impregnados de frescura primaveral, y como las flores parecen ser la nota dominante de la moda, son muchos los vestidos en raso, satén y foulares, que, brochados ó estampados, lucirán flores de gran tamaño. Nada más armónico para asistir á fiestas celebradas en un jardín. ¡Cómo la vista y el espíritu se deleitarán al contemplar flores en el suelo, flores en las instalaciones, flores en los vestidos, en



1 Á 3. TRAJES DE SEÑORA Y NIÑA.

1. Vestido con paniers.

2. Vestido blusa para niña.

3. Traje de amazona (Véase el núm. 26.)

las manos y hasta en las sombrillas de las hermosas! En estos vestidos de flores se pondrá generalmente la falda de flores cuando la tela sea un brochado bueno y de consistencia, sin más adornos que la ruche en el bajo, pero en los foulares y satenes se pondrá la falda lisa con adornos de lo mismo, y el cuerpo y paniers en tela de flores. Una falda, por ejemplo, en satén liso azul pálido con plegados ó volantes sujetos por lazo de cinta de flo-

res, y túnica floreada en el mismo color, muy corta de paniers y de pouf, será encantadora con un sombrero de paja caído sobre el rostro adornado de flores de los campos.

Como la moda no se limita á nuestros vestidos y nuestros sombreros, bueno será, siquiera sea una vez y de paso, muy ligeramente, ocuparnos del interior, del hogar, de esos mil detalles que embellecen la casa y hablan en favor de la señora que la dirige. Jamás el culto de lo bello, el amor del confort y el gusto artístico se han llevado más lejos: no sólo cada habitación se quiere que sea un nido donde se dilate el corazón y alegre el espíritu, sino una profesión de fe, un amigo indiscreto que refiere á los extraños nuestros gustos, nuestras aficiones, nuestras costumbres. Se quiere que un detalle artístico revele la inteligencia en pintura del que habita aquella mansion; que un capricho de porcelana ó de barro, algún grupo malicioso ó tierno, revele el corazón de quien le ha colocado sobre la chimenea ó la *clagere* de salón. Esto para los que penetran en la casa por vez primera, que los amigos que la frecuentan deben encontrarse con la persona que buscan en el color oscuro ó risueño de la tapicería, en la profusión ó carencia de flores, en los perfumes que saturan la atmósfera.

Guardaos, sobre todo, de las influencias del tapicero que decora por rutina, y siempre por un mismo estilo todos los gabinetes ó todos los comedores; es preciso que el vuestro tenga vuestro sello especial, y no logrará tenerle si no dirigís vosotras su decorado. Un salón puede ser rico ó modesto, alegre ó severo, según la posición de la familia, y hasta la edad y costumbres de quien hace en él los honores: en los salones de las señoras lo bello reemplaza casi siempre á lo suntuoso, y las flores, las jardineras de todas hechuras y clases, así las de porcelana como las de madera ó bronce, se reproducen y agrupan trasformando las habitaciones en invernaderos. Los caprichos de porcelana se amontonan en *clageres* de salón y en las mesas y rinconeras,

y las damas de buen gusto están siempre á caza de originalidades que no hayan podido encontrar en otra casa para lucirlas en la suya.

En tapicerías y muebles, causa por el momento verdadera confusión; la tapicería de las puertas y muros juega con algun divan y dos ó tres sillones, formando despues el complemento de sillería, muebles de todas hechuras y colores que se colocan con cierto estudiado desórden que permita lo mismo formar el estrado en un ángulo que en el centro, que delante de la chimenea ó de la jardinera de plantas exóticas.

El gabinete de una señora, y sobre todo el tocador, deben ser más indiscretos aún que las piezas de recibir, porque abiertos sólo á las amigas íntimas ó á la familia, han de revestir vuestro color favorito, el que siente bien á vuestro rostro; generalmente estas piezas se decoran con tonos muy claros, para que todo en este santuario de la hermosura respire coquetería y frescura. Espejos bien combinados deben reproducir la figura por delante y por la espalda para la colocacion de los trajes y juzgar todos sus detalles, para no dar ocasion al asombro cuando le muestren en todos sentidos los múltiples espejos y las infinitas luces de los salones; en estas habitaciones íntimas, se colocan muebles cómodos, divanes largos, butacas pequeñas y mullidas de seda, de cretonas, lo mismo de la tela más rica que de la más pobre; lo mismo lo más caro que lo más humilde, con tal que sea bello, risueño, caprichoso. Porque ha de entenderse que si nuestra mision nos impone el deber de dar consejos á la mujer rica, que está en el caso de no prescindir de ninguno de los refinamientos del lujo, nuestros detalles se dirigen igualmente á la mujer modesta, que puede poner las cortinas de cretona en vez de raso, como puede hacerse un vestido de foulard, por el modelo que ofrecemos, en raso ó brocatel, el gusto es el mismo; el valor de la prenda no se ajusta jamás á las prescripciones de la moda!

JOAQUINA BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1. VESTIDO CON PANIERS.

Este delicioso vestido, propio para salon, tiene la falda de faya, adornada por abajo con un volante plissé, y otro graciosamente dispuesto en abanicos alternados. El delantero de la falda está bordado, lo mismo que el plaston y las carteras de las mangas. El cuerpo y la túnica son de raso, recogida la segunda en paniers muy abultados. La manga llega hasta el codo, y se completa con guantes largos. Lazo con caídas en el hombro y la cintura; gola y vuelos de encaje.

2. VESTIDO BLUSA PARA NIÑA.

El vestido blusa, de tela ligera, está tableado de arriba á abajo, fruncido á cada lado del delantero, más abajo de la cintura, y cerrado con botones. Cuello grande y carteras de las mangas de terciopelo ó raso. Del mismo género es el echarpe plegado, que cierra por delante con dos rosetas de pasamanería. Medias blancas caladas, y zapatito escotado.

3 Y 26. TRAJE DE AMAZONA.

Este elegante traje de amazona es de cachemir verde oscuro. El cuerpo de petos cortos y abiertos, cierra con una fila de botoncitos á cada lado, y se ajusta con cinturón cerrado con una hebilla. Cuello y puños vueltos de batista. Sombrero de fieltro adornado con plumas y lazos.

4. TRAJE PARA NIÑO.

El vestido se compone de falda plegada á tablas y cerrada con botones, y cuerpo liso ajustado, el cual se completa con una esclavina redonda, cuello en la misma, y carteras en las mangas. Ordenes de pespuntos constituyen su único adorno. Medias rayadas y zapatito escotado.

5. TRAJE DE COLEGIO PARA NIÑA.

El vestido blusa tableado ajusta de la cintura con un cinturón de la tela, ribeteado de raso y cerrado atrás. Por abajo le adorna un encaje blanco, puesto liso, y se completa con un delantal de la misma tela, al que sirven

de realce bolsillos puestos al biés y orillados con una ruche. Cuello grande y redondo de batista, guarnecido con un biés, y volantito fruncido de muselina; medias blancas.

6. TRAJE DE BAILE PARA SEÑORITA.

El cuerpo escotado y de peto, y la falda, terminada con un volante plegado y sujeto del centro, son de seda maíz muy claro. La túnica de paniers, y recogida por atrás en pouf, es de gasa ó tul blanco floreado. Circuye los paniers una guirnalda de flores marinas, la cual descende en caídas sobre el pouf, y adorna por detras la falda. Ramo de las mismas flores en el costado, en el hombro izquierdo y en el cabello. Berta de la gasa ó tul, graciosamente anudada en el pecho; guantes blancos que reemplazan á la manga; medias bordadas y zapato de seda maíz.

7. TRAJE PARA TEATRO.

Vestido de seda azul, de un color medio, con volantes bordados de seda azul muy pálido. La falda consiste en dos volantes plissés, volante bordado y tableado con fruncidos encima que suben hasta el talle. Delantero liso drapeado, y cuerpo blusa con túnica ceñido del talle con cinturón de cinta ancha anudado á un lado. Un volante bordado forma plaston en el delantero del cuerpo, y baja á guarnecer todo alrededor la túnica, recogida atrás en pouf y lazo de anchas caídas. Guantes blancos que llegan hasta la manguita corta; zapato escotado con lazo.

8 Y 9. ALMOHADON BORDADO.

El núm. 9, de tamaño natural, muestra perfectamente la ejecución de esta preciosa labor, hecha en cañamazo. El centro del almohadon es de felpa granate, y bullones de la misma felpa le guarnecen todo alrededor.

10. TRAJE PARA PASEO.

El cuerpo paniers, que dibuja frac por detras, es de raso negro bordado de perlas en el cuello, plaston, carteras de las mangas y alrededor del borde. Un echarpe de moiré circuye el talle y forma un gran lazo de caídas en el costado izquierdo. La falda es tambien de raso; pero completamente lisa. El mismo lazo, de largas caídas, adorna el escote. Gola y vuelos de encaje blanco. El sombrero de paja negra lleva todo alrededor del borde una torsada de terciopelo rodeada de perlas; bridas y grupo de flores en el centro.

11. MANTELETA ELEGANTE.

El croquis de esta preciosa manteleta se dará en el próximo número. Aplicaciones de encaje negro, perfiladas de seda blanca, adornan la parte superior de la manteleta, y la espalda, en donde termina con rico fleco de felpilla. La parte inferior lleva al canto un gran escarolado del mismo encaje, que sirve de cabeza á un volante de encaje tambien, plegado. El escote, fruncido, lleva gola de encaje. Sombrero de paja adornado de plumas.

12. SOMBRERO CAPOTA PARA SEÑORA CASADA.

Es un sombrero que sienta perfectamente al rostro y sobre un peinado liso. El terciopelo, plegado á tablas, está realzado con colgantes de perlas. Gran ramo de rosas con follaje en el costado, y anchas bridas de encaje.

13. SOMBRERO PARA JOVENCITA.

Este gracioso sombrero lleva el borde de raso gris perla, plissé, terminado con una ruche y forrado de raso azul oscuro. El fondo, tambien gris perla, lleva lazos del mismo color y un grupo de flores con hojas casi en la parte posterior, en donde dos lazadas de cinta azul, anudadas á la tercera parte de su largo, descenden sobre la espalda.

14. CUELLO BORDADO PARA NIÑO.

El cuello redondo, se compone de tres volantes tableados y bordados. El último lleva á la cabeza una tira de escote y un volante igual, pero estrecho, puesto hacia arriba.

15 Á 17. SOMBREROS PARA NIÑOS Y CUELLO GUARNECIDO DE ENCAJE.

Ambos son de paja. El primero, para niño, lleva el

borde guarnecido con un calado hecho de la misma paja, el cual adorna tambien las dos orillas de la cinta, que despues de formar un lazo, descende en largas caídas sobre la espalda.

El segundo está destinado á una niña, y lleva forrada el ala de seda azul, siendo tambien de seda azul el bavolet bullonado. Gran lazo de cinta azul en la parte superior. El cuello núm. 17 es de tela cañamazo, orillado de ancho encaje fruncido.

18 Y 19. SOMBRILLAS DE MODA.

La primera es bullonada, adornada de lazos, y con un puño que lleva un espejito en su parte superior, lo cual constituye una graciosa novedad; la segunda está adornada y guarnecida de encaje, y lleva un ramo de flores en su parte superior.

20. TRAJE PARA PASEO.

Falda lisa brochada y terminada con una cenefa de pluma, que descansa sobre un volantito plissé. Cuerpo con túnica de paniers, muy recogida de atras, y fruncida y muy abierta por delante. Adorno de plumas dispuesto en forma de fichú sobre el cuerpo, y vueltas iguales en las mangas. Sombrero de paja adornado de plumas.

21. MANTELETA CON ESCLAVINA.

El croquis de esta manteleta aparecerá en el número próximo.

Es tan graciosa como sencilla, y podrá utilizarse perfectamente para viaje. Su único adorno consiste en pespuntos á la máquina y lazos de cinta. La esclavina, fruncida en el escote, termina por arriba con ruches cerradas con un lazo de caídas.

22 Y 23. CÓPIAS DE MAÑANA.

Ambas son muy elegantes y propias para acompañar una rica matinée. El fondo de la primera es de muselina bullonada, guarnecida con dos encajes tableados, uno ancho y otro estrecho, lazos de terciopelo en el costado y atras. La segunda es de surah azul bullonado, orillado de raso del mismo color, y ceñido de modo que forme ruche, con tres órdenes de frunces. El borde descansa sobre un rico encaje blanco fruncido. El adorno consiste en un lazo puesto en la parte superior.

24. TRAJE PARA BAILE.

Es de faya y gasa. El cuerpo, de aldetas escotadas de las caderas, termina por delante y atrás en un prolongado peto. El delantero de la falda está cubierto con rico delantal de encaje. Berta y ruche de encaje alrededor del escote; un ramo de flores en el hombro izquierdo y un lazo de caídas en el derecho. Echarpe de gasa, muy recogida de delante, bajo un ramo de flores y un lazo; guantes blancos largos, collar de perlas finas.

25. TRAJE PARA TEATRO Ó CONCIERTO.

Un encaje bordado de perlas dibuja una especie de esclavina cuadrada por atras, mientras por delante descende graciosamente hasta el talle en forma de fichú, desplegándose despues en dos puntas de manteleta. Un cinturón bordado de perlas la sujeta en la cintura. El escote termina por arriba con un plissé, y el mismo, con encaje puesto hacia arriba, termina las mangas.

27 Y 28. SILLA PARA MONTAR.

El núm. 38 muestra claramente la cenefa bordada en piel que adorna esta elegante silla, por lo cual omitimos toda explicacion.

2 Á 31. ADORNOS DE FANTASÍA.

Es el primero una elegante pina en forma de herradura; los segundos un brazaletes y un botón de metal. Estos grabados no tienen más objeto que el de demostrar á nuestras lectoras cuál es el gusto moderno para que hagan sus compras con acierto.

32 Y 33. VELADOR Y SILLON.

Ambos están cubiertos de terciopelo y adornados con fleco. La marca del sillón está á punto de tallo, y los demas adornos remedan un cordoncillo hecho con aguja.



UNA MAÑANA DE MAYO.

¡Qué dulce encanto encuentro en el despertar de la naturaleza! el sol no ha extendido su dorada cabellera sobre las claras olas; aún no ha apagado con su ardiente beso el rocío que brilla sobre el cáliz de las flores; el verde esmalte de la pradera ostenta todo su esplendor; los lirios silvestres, que orlan el borde del arroyuelo, despiden una suave fragancia que enamora; el ambiente es tan puro como el primer beso de amor.

Huello la verde alfombra bordada de mil margaritas, que detienen mi paso por temor de pisarlas; son tan bellas, que al verlas marchitas lloraría el céfiro que las arrulla. En sus corolas brillantes se ven los colores de la aurora que las vistió de su magnífica belleza, ¡con qué dulce armonía inunda el alma esta hermosa naturaleza en su despertar! ¡en qué melodías indecibles la envuelve, trasportándola al esplendente cielo de la inspiración!...

En las verdes ramas se columpian aves pintadas de mil colores, que armonizan en dulces y variados trinos el ambiente.

Desde lo espeso de la selva, apenas pueden penetrar los rayos del sol naciente, que cual señor y rey del bosque solitario, se cierne por entre los intersticios de las quebradas hojas; yendo á reflejar su belleza en el límpido espejo de la cascada. En el claro arroyo, que ella forma, beben inocentes corderillos, blancos cual copos de nieve, que una jóven de rosadas mejillas acompaña, cuyo rebaño obediente á su voz ó á su gesto sigue sus pasos; lleva la pastora en sus brazos, y sobre el seno, un corderillo recién nacido, al que cobija y cuida; y la cordera, madre del pequeñuelo, agradecida, sigue balanceando á la pastora.

La pastora reposa con sus corderos bajo un hermoso y centenario árbol, y besa un lirio que le dió al entrar en el bosque Marcelo, jóven pastor de las cercanías, y guarda el lirio sobre el corazón; ella también le ha dado otro en su mirada, lirio purísimo de su primer amor.

En extásis han pasado mis horas entre la pradera y el bosque, me lo recuerdan los vibrantes y lejanos sonos de la campana de la aldea; son las doce, ha terminado la mañana.

¡Oh purísima mañana! te he visto y he gozado de todo tu esplendor. ¡Os bendigo, rosada aurora, sol naciente, aves y flores, mares, selvas y praderas, y al unirme á vuestra sublime canción, exhalo una nota más enlazada al himno universal que la naturaleza entera entona al Criador!

LUISA DURÁN DE LEÓN.

SONAR ES VIVIR.

A CONCHA CORDERO.

Aunque viva engañado
poco me importa,
que también el engaño
tiene su gloria.

TRUEBA.

Mira la mar serena
Espejo de los cielos brilladores,
Besar la roja arena,
Melódica y gentil cual la sirena
Reina de sus palacios bullidores.

Si fieras alimañas
Dicen que pueblan su extensión oscura,
—Horribles cuanto extrañas—
Y hierve procelosa en sus entrañas
La airada voz de la tormenta impura,

Respondes advertida
Que es muy bella la mar, dulce su encanto;
Pues no caben, querida,
En el mágico oriente de tu vida
Negras visiones de temor y espanto.

Hermosa primavera
Viste la tierra con variado hechizo:
¡Cuánta flor lisonjera!
¡Cuán rico de fulgores reverbera
El sol, digno fanal de un paraíso!

Si su feliz reinado
Decir oyes que en un punto espira;
Cuando vemos colmado
El presente, dé glorias coronado,
¡Quién loco el porvenir dudoso mira?

Como la mar en calma,
Cual la alegre estación de los amores
Es hermosa tu alma;
Arrullada por sueños seductores,
Bellos como la esencia de las flores.

En vano adusta y fría
Darás tus lecciones la experiencia,
Pueden más, niña mía,
El calor de tu jóven fantasía,
El puro amor que halaga tu existencia.

La ilusión que hoy te encanta
Es necesaria al corazón dichoso,
Español dulce y santa,
Como la florecencia es á la planta
Su ropaje de boda esplendoroso.

Dichoso quien posea
De tus ensueños la dorada llave,
Y en el fulgor suave
De tus pupilas su esperanza lea,
Si sabe amar y comprenderte sabe.

Raras veces se alcanza
El ideal que la ilusión persigue:
Mas puede la esperanza
Tornar en bien, consuelo, venturanza,
Ingrata suerte que el dolor instigue.

Si oasis dilatados
Tiene el desierto, si la noche triste
Espacios estrellados,
Sin los sueños del alma regalados
¡Oh, quién la carga del vivir resiste!

Sueña: que así dichosa
Tu existencia verás; y si se empeña
Amiga oficiosa
En arrancarte tu ilusión hermosa,
Ay, sólo sabe Dios lo que ella sueña!

AURORA LISTA.

ME SALVASTE.

Entre escollos y arrecifes,
Sin norte ni fijo rumbo
Navegaba por el mundo
Destrozado el corazón.
Te ví; desde aquel momento
Fuéron tus ojos mi guía,
Tus acentos mi alegría,
Tus brazos mi salvación.

R. HUERTA POSADA.

1866.

LOS LIRIOS.

Qué entretenida variedad la de los lirios! Si hubiésemos de ocuparnos de todos ellos con sus múltiples caprichosísimas formas y colores, volúmenes enteros necesitaríamos. De aquí, que aún tocándolos á todos en general, debamos ser exclusivistas y fijarnos especialmente en algunas de sus especies.

Acaso ninguna flor como el lirio ha venido desempeñando papel tan conspicuo en la historia desde los tiempos más remotos. Los egipcios reverenciaban el *lotos* sagrado y lo dedicaban á Harpócrates y al Dios bueno que llamaban Nofr Atmoo. Y más de una de sus esculturas, que aún conservamos, nos deja ver las marchitas flores cayendo de las manos de la hermosa que las llevó como su más preciada joya en toda una noche de baile. Lirios brindaron su aroma y realizaron la belleza de la inmortal Cleopatra; y el buey Apis, la primera divinidad de la mitología de las regiones florecientes del Nilo, ornaba su sagrada frente con guirnalda de li-

rios. Hoy sobre la tumba de los seres queridos, colocamos siempre vivas; en Egipto, aún ese cometido estaba reservado al lirio.

De Egipto pasó el *lotos* á Asiria, y Layard lo encontró en las más antiguas esculturas de Ninive, destacándose soberbio entre abetos y madre selvas. Dedicáronlo los griegos á las ninfas, motivo por el cual la botánica en sus términos de clasificación, ha conservado la palabra. Y aún los mismos romanos no se atrevieron á desdenarlos.

Pero de todas las civilizaciones antiguas, ninguna pudo aventajar á la de la India en el culto que tributó á los lirios. Todos los libros sagrados obedecen al mismo sentimiento de respeto y admiración. Brama, la primera encarnación de Vishnu, creador del mundo, nació en *lotos*, así como la mitología de la India nos presenta á Sri la Vénus de sus leyendas, diosa de la belleza, protectora de la mujer, viniendo á la vida del entreabierto capullo de un lirio. «Sentada sobre un *lotos* gigantesco, llevando otro en su mano, la diosa Sri, radiante de belleza, apareció sobre las aguas.»

Pasemos sin arrojar una mirada sobre toda esa muchedumbre de individualidades que se llaman: una la Ninfa de rosas, emporio de las riquezas del jardín botánico de Cambridge; otra la Ninfa Alba, soñolienta y perezosa que, como nos dice Linneo, espera las siete de la mañana para abrir lánguidamente sus pétalos y ciérralos precipitadamente así que dan las cuatro; y aquella melancólica Nufar, bellísima en su ropaje de amarillentos colores y orgullosa en su retraimiento viviendo siempre una existencia solitaria:—ella ha tenido la inspiración de Hawthorne que la inmortalizará.

Y ocupémonos de la que no titubearemos en llamar la perla de los lirios, ya que hasta nosotros ha llegado revestida de un nombre augusto «la Victoria régia.» Nada en el mundo vegetal presenta tan marcado interés. No vayais á buscar en ella el desarrollo colosal de sus hermanas; á la manera que el Niágara, engaña cuando se la juzga bajo un solo punto de vista. Las hojas de la Victoria, aún cuando suelen alcanzar un diámetro de seis pies y las más grandes flores á veces tienen veinte y tres pulgadas, no es eso ni la cuarta parte del crecimiento de otras innumerables especies de lirios acuáticos. No; la Victoria no atrae por sus colores; fascina por la vitalidad de sus movimientos, sorprende porque la creíamos una planta y después de observarla no nos atrevemos á clasificarla. «A mí no me maravilla que el árbol tenga la conciencia de su fruto,» ha dicho Víctor Hugo; de seguro cuando estudiamos la fenomenal existencia de la Victoria, disculpamos el delirio del poeta.

Sentados al borde del estanque en que ella florece, podemos sin exageración verla crecer, media pulgada por hora; ocho pulgadas al día. Alzase con la aurora sobre las aguas como una masa informe de espinas amarillas; al día siguiente una hoja se transforma en una salvilla purpúrea con cargados matices en sus bordes; luego únense las hojas hasta formar una especie de balsa tan coexistente, que los indios del Brasil colocan sus chiclelos sobre ella, y la llaman *grupe*, que quiere decir fuente de agua; y aún esto no constituye el mérito rarísimo de la Victoria. Veamos abrir sus flores.

Así que el extraño botón saca su oscura cabeza de entre las aguas del plácido estanque, muévase un poco como si fuera presa de cierto malestar, criatura aprisionada que ansía respirar una atmósfera más pura, aparece por un instante como sujeta á muda desesperación. Tiembla en seguida, y con un movimiento súbito de indignación rompe la cubierta del cáliz y comienza á desnudarse del sudario en que se la ha tenido amortajada. Entonces uno por uno, contémpanse los cien pétalos de la flor, aparecen de un modo tan claro como obedeciendo á una voluntad firme, tan humana, que creemos á la radiante criatura la Musidora de las aguas, y como ha dicho un poeta, hasta nos sonrojamos de haber asistido á su *toilette*. Libre ya la Victoria, y ostentando todas las galas de su lozano traje, esparce sus aromas, cántico de gracias con que celebra á la naturaleza. Así corre el día, y cuando llega la hora del reposo, ella también entorna sus pétalos y os parece verla dormir. Efémera sin embargo su existencia, no vuelven para ella á la mañana siguiente sus brillantes colores; los delicados matices se han perdido y no encontráis la sombra de sus encantos de ayer.

¡No vale bien el sacrificio de desentenderse de todos

los lirios para haberse ocupado de esa perla del mundo vegetal que encierra en su corta existencia todo un poema de sentimiento y de dulzuras?

BALADA.

ARASOLIS.—ARÆ-SOLIS.

¿Quién es la bella ondina que se acerca



4. Traje para niño.

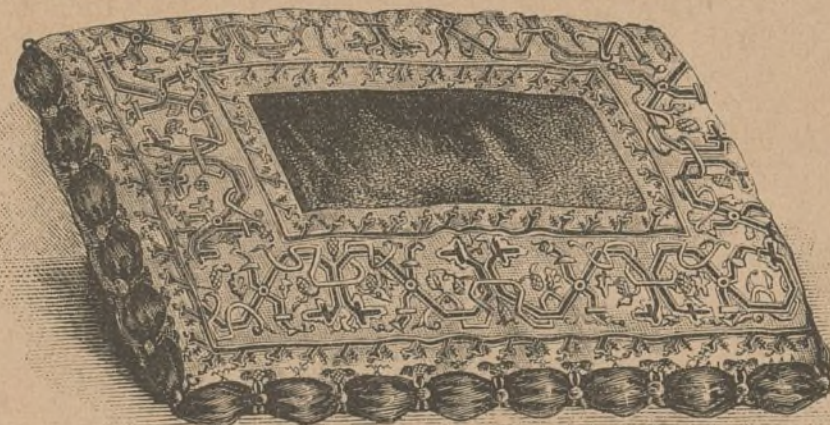
todas las mañanas al cabo de *Finisterre*, el antiguo *Promontorio céltico*, y postrada de hinojos saluda al Sol, con las manos cruzadas como una Sacerdotisa de los tiempos mitológicos?

¿Quién es la hermosa ondina que sola y



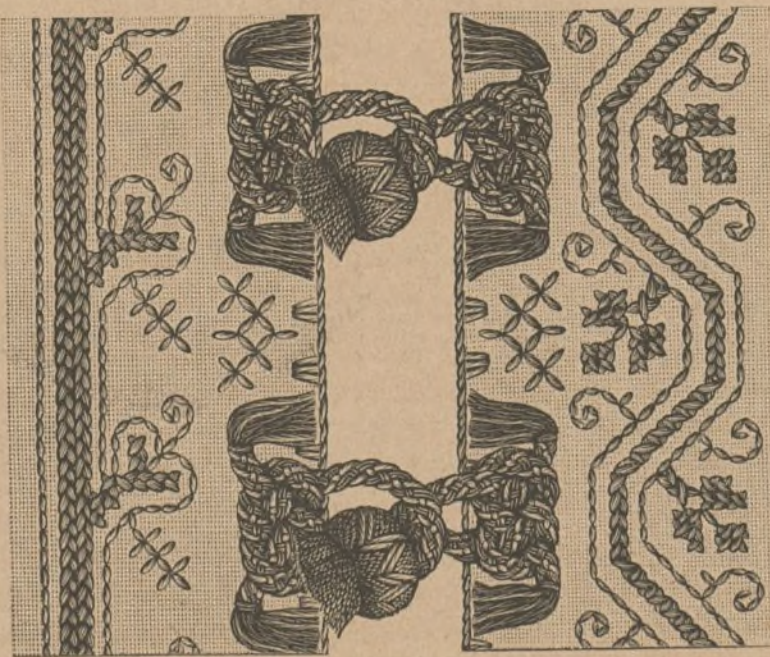
6. Traje para baile.

7. Traje para teatro.

8. Almohadon bordado. (Véase el núm. 26.)
(El dibujo de la cenefa se dará en el próximo número.)

ligera como una blanca paloma volando en el espacio, tierna y mediatunda como una virgen enamorada, rasga las ondas del azulado mar galático, cerca de *Finisterre*, en aligera barquilla, y al acercarse á la argentada playa, saca de su seno incienso y mirra, y lo quema en un pebetero de oro, mirando estática el humo que en columnas oscilantes se alza en el espacio hácia la bóveda celeste?

—¡Miradla allí! es *Arasolis*, el *Angel de la Dicha*, la estrella de los antiguos celtas, pobladores de Irlanda, Inglaterra, Francia, el Perú, bravos en la pelea y generosos en el triunfo.



6. Cenefa para el núm. 8.



5. Vestido blusa para niña.

tora de Galicia! Escucha la prez humilde de *Arasolis*, la maga de tus ensueños de ventura, la flor de tus recuerdos y el alma de tus suspiros.



10. Traje para paseo.



11. Manteleta elegante. (Patron y croquis, en el número próximo.)



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



122-15

1501

EL CORREO DE LA MODA
Periodico ilustrado para las Señoras

Calle de la Montera, número 11, Madrid



Protege lo
y la inspiraci
Derrama t
por Jehovah
mores.

¡Desciende
ven en nube
¡Oh! Ya te
la luz y la al

Esto dijo
licia fué el l
Eliseos; las fl
sus perfumes
las almas tri
más armonía
indecible son
cio como fa
inundó en tod



12. Capota para señora casa la.

Protege los destinos de Galicia, cuna del genio y la inspiración.

Derrama tus dones sobre este país bendecido por Jehovah, envidia del mundo, y eden de primores.

¡Desciende á mí, sacra virgen de los celtas, y ven en nubes de embriagadora esencia!

¡Oh! Ya te siento: ven, ven, que tú traes la luz y la alegría!

Esto dijo *Arasolis*, y desde entonces Galicia fué el bello trasunto de los Campos Elíseos; las flores aumentaron su belleza, y sus perfumes fueron halitos de dichas para las almas tristes; y sus aves trinaron con más armonía; las ondas murmuraron con indecible sonoridad; fueron las gotas de rocío como facetas de diamantes, y el Sol inundó en todos tiempos con sus resplando-

res, los más recónditos recintos de la *Suiza española*. En éxtasis de profundo y santo amor, adoremos los gallegos nobles y briosos, al Sol de nuestro país.

Nuestros astros, mares, ríos, valles y selvas, se asocian á este inefable sentimiento que deslumbra nuestras almas y nos hace prorumpir en entusiastas aclamaciones al Rey de los mundos.

Galicia tiene un cielo azul, magnífico, esplendente.



14. Cuello bordado para niño.



13. Sombrero para jovencita.

y Sarela, con las flores que le adornan y sirven como de fúnel en sus altares majestuosos.

Desde su frente caen sobre sus hombros, como líquidos rizos, hasta su falda, anchos y caudalosos ríos, que corren mansamente por sábanas inmensas de esmeralda, llevando por su raudal claro y sonoro piedras preciosas entre arenas de oro.

¡Bien hayas tú, oh hermosa y púdica *Arasolis*, ídolo de los celtas, diosa de sus hogares y mensajera de sus triunfos; encanto de los mares de Galicia y hermana de Rafael, el ángel guardian de los corazones sensibles que aman y perdonan por el amor de Cristo!

Bien hayas tú, bien hayas mil veces, oh divina *Arasolis*, que inspiraste mi dolorida musa, y cubriste de flores mi enlutado laud!

DOCTOR LOPEZ DE LA VEGA.

Madrid.



15. Sombrero para niño.

16 y 17. Cuello y sombrero para niña.



18 y 19. SOMBRILLAS.

18. Sombrilla bullonada.

19. Sombrilla con encaje.

Diríase que Dios eligió á Galicia para que sirviese de dosel á los ángeles, sostenida por las altas columnas del Empíreo.

Desátanse de sus montes gallardos torrentes de perlas, lujosas cataratas como la del Pindo, de cuya cima millares de abejas fabrican sabrosos panales de miel, que las zagalas y los niños recogen cerca del río Ezaro, de ondas de coral y ópalo.

El escudo de Galicia tiene las hermosas palabras: *Firmiter in hoc misterium, fidei profltemur*. Es decir, que por la fe vive y alienta; y firme y perseverante en ella, se propone existir siempre, para ser invencible.

En el alto del *Pico Sagro*, se ostenta luciente cima, jugueteando las brisas que vienen del Vela á confundirse amantes con las del Sar



20. Traje para paseo



21. Manileta con esclavina. (Patron y croquis en el número próximo)

LAS RIQUEZAS DEL ALMA.

NOVELA DE COSTUMBRES

por

ANGELA GRASSI

Premiada por la Real Academia Española.

(Continuación.)

—Y sin embargo, se querían mucho, y podían haber sido muy dichosos.

—Pero ¿qué es lo que ha motivado su separación?

—¡Nada! Sofía no quería hacerse cargo de que es mujer, y que á la mujer, y sobre todo á la esposa, le ha cabido en lote la bondad, la mansedumbre, la tolerancia y la paciencia.

—Y Sofía tiene razón: si todas hiciéramos valer nuestros derechos, los hombres no nos despreciarían.

—Si todas valiéramos más, si tuviéramos cuidado de aumentar nuestro prestigio moral, conseguiríamos que se nos respetase; pero esta no es la cuestión. Empezaron á no entenderse, terció la suegra, terciaron las cuñadas, y hay tiene V. dos existencias, amarrada cada una al extremo de una cadena que jamás debe romperse...

—¡Si no se quieren!

—Yo creo que sí; pero aunque no se quieran, ¿qué es la mujer, separada del marido? ¿qué es el marido separado de su mujer? Ya para ellos no hay hogar, familia ni ventura...

La que pronunció estas palabras debía tener razón, porque Sofía, que tan impasible se había mostrado ante la presencia de su marido, así que éste hubo tomado parte en el juego, se inclinó hacia su hermana, y la dijo con voz temblorosa:

—¡Salgamos! ¡me ahogo de calor!

Y enlazando su brazo al de Carolina, pasaron ambas al salón del baile.

Pero entonces le tocó á ésta palidecer y temblar.

En el dintel de la puerta había dos hombres recién llegados. El uno magníficamente vestido, aunque feo y viejo; el otro vestido con demasiada sencillez, aunque joven y bello.

El primero fué recibido con atentos saludos; el segundo con glacial indiferencia.

Eran D. Lúcio y Estéban.

Estéban había hecho muchos gastos, superiores todavía á sus fuerzas, había trabajado mucho para que se le abrieran las puertas de aquella casa aristocrática y había trabajado en contra suya, porque al verse en medio de aquel círculo escogido, se halló fuera de su centro, y se presentó con un aire torpe y encogido, que deslucía completamente sus ventajas personales.

Aquella era una sorpresa que había querido dar á Carolina, figurándose, en su orgullo, que nadie le podría aventajar en distinción y elegancia.

Pero se había equivocado. Carolina, pasado el primer momento de asombro, halló que tenía una figura vulgar, una timidez ridícula.

Al verle atravesar el salón, siguiendo á D. Lúcio, y no sabiendo qué hacerse de los brazos, se preguntó á sí misma si era verdaderamente aquel el héroe de sus sueños, é interrogó todas las miradas, para saber si su vanidad debía quedar ó no ofendida.

Por desgracia todas las miradas que se fijaban en Estéban, y se apartaban desdeñosamente de él, la dijeron que sí, y la pobre joven no pudo sofocar un amarguísimo suspiro.

En medio de su turbación, abandonó á Sofía, y fué á sentarse en la primera silla que halló desocupada, sin reparar que estaba al lado de Elisa, y que iba á interrumpir bruscamente el animado coloquio que ésta sostenía con Eugenio. ¡Con Eugenio, que, seguro ya de su triunfo sobre Rosa, había vuelto á codiciar á su antigua amante! ¡Ay si la pobre joven hubiese podido verle en aquel instante!

Hacia dos meses ya que Carolina y Elisa habían dejado de ser amigas.

Esta última se creyó ofendida en la persona de su recomendada, que ya no podía secundarla en sus intrigas, y reconvino ásperamente á la hija del banquero por su inconsecuencia.

Y en verdad que tenía razón, en verdad que Carolina era por demás ligera y aturdida. A la primera insinuación de su madre, de que no le convenía tener á su lado quien la eclipsase en hermosura, había abando-

nado á la huérfana á su destino, la había olvidado, como solía olvidar sobre su tocador el perfumado ramillete que la víspera tenía en mucha estima.

Estaba acostumbrada á mirarlo todo con indiferencia, á excepción del objeto de un momentáneo capricho, y el triste estado de la que había sido su protegida, no la causó ni el más leve pesar ni el más mínimo remordimiento.

Elisa se había quejado, tal vez con sobrada aspereza, y entonces Carolina rompió su amistad con ella, con la misma indiferencia con que había olvidado el cariño que profesaba á Bruna.

Pero en aquel momento de confusión, la aturdida joven no se acordó de nada de esto: se dejó caer en la silla que vió desocupada, y permaneció allí trémula, con los ojos fijos en el suelo; hubiera querido poder identificarse con la pared, y desaparecer de la vista de todos, y en primer lugar, de la vista de Estéban.

¡La vanidad había triunfado del amor!

En cuanto al pobre joven, después que hubo sido presentado por D. Lúcio á la dueña de la casa, después que D. Lúcio se hubo separado de él, quedó inmóvil en medio de la sala, sin saber qué hacer ni á dónde dirigir sus pasos.

Estaba como el naufrago, perdido entre las ondas irritadas, y no hallando en su derredor ninguna tabla salvadora que le condujera al anhelado puerto.

Y daba vueltas en sus manos á su sombrero chato, y dirigía á todas partes miradas tan angustiosas, que aumentaba el ridículo que ya había caído sobre él, convirtiéndole en su presa.

Los minutos que permaneció en aquel estado, le parecieron siglos de tortura.

Toda la sangre de sus venas había refluído á su cabeza; no veía ni oía, ó por mejor decir, creía ver cien ojos fijos en él con expresión desdeñosa, creía oír zumbos en sus oídos cien voces que se burlaban de su torpeza.

Por fin, aunque á través de un velo, le pareció divisar á Carolina, y se dirigió hacia ella con la rapidez de una bala de cañón que va á dar en el blanco.

Llegó delante de la joven, ó más bien, se paró al tropezar con ella; pero Carolina no levantó los ojos del suelo: ¡hubiera muerto antes que levantarlos!

Y hé aquí al infeliz Estéban en peor situación que la de antes, inmóvil delante de una dama, y sin tener atrevimiento para hablarla.

Elisa, á pesar de su animada plática con Eugenio, lo había visto todo. Las mujeres acostumbradas á la sociedad, tienen ojos de lince, y nada pasa inadvertido para ellas.

Había leído rápidamente en el corazón de Carolina, y creyó llegado el momento de vengarse del agravio recibido.

—Vamos á bailar este vals, le dijo á Eugenio.

Y se levantó.

Nada podía negarle Eugenio, quien después de tanto tiempo de indiferencia y abandono, pretendía recobrar sobre ella su primitivo imperio, y por lo tanto, se dio prisa en obedecer á su mandato.

—Caballero, dijo Elisa á Estéban sonriendo malignamente, y clavando en su amiga una burlona mirada, aquí queda un asiento. Tenga V. la bondad de conservármelo, mientras bailo el vals.

Después se inclinó hacia Torcuata, que ocupaba un asiento al lado del de Eugenio, y con pretexto de darle su ramillete y su abanico, la dijo en voz baja:

—¡No los pierdas de vista!... ¡Es el presunto novio, el porterillo en cuestión!...

—¡No es mal mozo! respondió Torcuata, mirándole de soslayo. ¡Cuánto daría por quitárselo, supuesto que le quiere! ¿Sabes lo que ha dicho de mí su madre? ¡que era fea y ridícula! necesito vengarme!

—Nada más fácil; hablaremos luego...

Elisa se asió del brazo de Eugenio, y empezó á dar con él rápidas vueltas.

Entre tanto, el que era objeto de este diálogo se había sentado maquinalmente en la silla ofrecida por Elisa, y tan grande era su aturdimiento, que pasaron muchos minutos sin poderse dar razón á sí mismo del lugar en donde estaba y con quién estaba, y cuando por fin pudo sobreponerse á su turbación, empezó á estirarse los puños de la camisa, y á dar tormento á sus guantes, sin que Carolina, que adivinaba la lucha de su alma, acudiese generosamente en su socorro.

Es que Carolina veía brillar sobre ella el maligno fulgor del único ojo de Torcuata, que la estaba espiando.

Por fin, Estéban se decidió á llamarla por su nombre; pero la orgullosa joven, que estaba más encendida que una amapola, se puso á contar con mucha atención las hojas de una rosa que tenía en la mano.

Entonces Estéban, más y más desconcertado, volvió á su tarea de estirarse los puños de la camisa, de dar tormento á sus guantes, y no supo añadir una sílaba más á las que había pronunciado.

Espiró el último acorde de la música, volvió Elvira, y Estéban no se movió.

Elisa y Torcuata cambiaron una mirada, y se echaron á reír.

Fortuna fué para Estéban que en aquel instante se presentase la dueña de la casa, quien le dijo con amable tono:

—Don Lúcio me ha hecho saber que es V. una verdadera notabilidad musical, y supuesto que el baile está desanimado, quisiera que nos favoreciese V. con alguna cosa.

Estéban no dijo ni que sí ni que no. Se levantó como movido por un resorte, y siguió al ama de la casa, hasta el extremo opuesto del salón, en donde había un magnífico piano.

Pero la distancia era larga, y en su aturdimiento tropezó con dos ó tres caballeros que se paseaban por el círculo.

Creyó oír que éstos se reían.

¡El que empieza á aturdirse en sociedad, es como el que se resbala al descender una cuesta, que ya va rodando hasta el abismo!

Enteramente desconcertado el pobre Estéban, puso sus temblorosas manos sobre el teclado: pero paralizadas sus facultades, turbada su imaginación, sólo arrancó algunos sonidos inciertos y discordantes.

Veinte veces empezó la pieza, que tocaba bastante bien en su casa, y siempre tenía que pararse en el mismo compás, después del cual su imaginación no veía nada.

Por fin se levantó.

Irónicos aplausos, mezclados de risas disimuladas, insultaron su derrota, y Estéban, en medio de su desesperación, fijó sus ojos en Carolina.

¡Carolina estaba hablando en voz baja con un caballero, y se reía también!

Aquello fué como un golpe de maza, que le anonadó, y huyendo de la sala, fué á refugiarse en un gabinete inmediato.

Mil ideas extravagantes cruzaron por su mente: el suicidio, la venganza... ¡La venganza! ¡Contra quién?

¡Contra Carolina, contra la sociedad!

¡Pobre sociedad! ¡siempre tiene la culpa de nuestros desaciertos!

Estéban, en su orgullo, había querido intrusarse repentinamente en un círculo que no era el suyo, careciendo de mérito para ser llamado á él; había creído que le bastaba presentarse para que todos batiesen palmas en su presencia, y no podía perdonar á la sociedad que le hubiese ofuscado con su brillo.

Esos ódios implacables del individuo contra ella, suelen tener casi siempre el mismo origen: esos ódios implacables, que suelen arrastrarnos al camino de nuestra perdición, por vengar una injuria imaginaria, tienen su origen en que pretendemos que nos conceda á manos llenas laureos, sin ganarnos ni merecerlos.

Estéban se sentó en un diván: el vértigo se había apoderado de su cerebro.

Y no tenía el amor ninguna parte en tan grande desconsuelo; era tan sólo el amor propio.

Estéban no amaba á Carolina.

Dos años antes había pagado á la juventud su tributo, forjando un amoroso idilio y consagrando un culto apasionado á la mujer que había erigido en ídolo de su alma.

Pero dos años son dos siglos, en esa edad en que todo se ignora y todo se aprende á la vez como por encanto.

Ahora Estéban sabía muchas cosas, y de las cenizas de su antigua pasión había brotado otra nueva, inmensa, devoradora: la ambición. Ahora Estéban amaba á Carolina, porque era la hija del banquero más opulento de Madrid.

La sociedad, á la cual tanto calumniaba, suele pagar

nos las má
propio val
Estéban
una noble
Perman
ra impoten

Solucion
mero del
tarán de
de Covarr
y doña Co

Solucion
de Abril,
guía; doñ
doña Pau
yo, de Val



Esta fabr
señoras ric
del mas del



Pre
en 20 ex
DE
Ofic
Cafés,
colate y
riado su

Nadie
mos pad
servicio
brantos
important
cional. E
satisfac
1.500 pe
tas. Est
y al cab
redencio
tancia d
en canti
la suma
años co
Ahorro
A al fin
les entre
quintas.
Si ánt
prevista
Ahorro
nas del

nos las más veces con una moneda adecuada á nuestro propio valor.

Estéban no tenía ningún merecimiento, ni aún el de una noble pasión, para obtener sus simpatías.

Permaneció allí mucho tiempo, abismado en su cólera impotente, y sólo volvió en sí al oír ruido de pasos.

(Se continuará.)

Soluciones á la charada Sorá, que apareció en el número del 10 de Abril, por la señora doña María Ayestarán de Llorente; doña Dolores Camarero y Marrón, de Covarrubias; doña Librada Caballero, de Bordaiba; y doña Concepción Murillo, de Calahorra.

Soluciones á la charada que apareció en el número 18 de Abril, por las señoras doña Batilde Bilbao, de Munguía; doña Matilde Arilla y Ciraco, de Traibuenas; doña Paulina Menendez, de Huesca; doña Josefa Arroyo, de Valencia; y doña Raquel Santin y Costa, de Salas.

I.

ORACION.

II.

JAMON.

CHARADAS.

I.

Me tildó de *prima prima*
mi muy querido *dos dos*,
porque mi *todo* vertí
manchándome el pantalón.
Estaba Elvira delante,
y tal de mí se rió,
que á buen *dos prima* corrí
á ocultarme en un rincón.

JOSEFINA PRIETO.

II.

Hace la *prima* y la *dos*
mi señora doña Blasa;
por eso va tanta gente
por las noches á su casa.

JOAQUIN RAMA.

CORRESPONDENCIA.

ADMINISTRATIVA.

Barcelona.—G. y H.—Se le remiten los números publicados para la suscripción que avisa y los 30 prospectos-catálogos.

Marín.—M. B. y R.—Se le remite el tomo que la falta.

Villalba.—A. G. P.—Recibido 6 ptas. para la suscripción por 3 meses, desde 1.º de Abril.—Se le remiten los números publicados.

Valencia.—P. A.—Tomada nota y servida la suscripción que avisa.

San Sebastián.—E. W. de S.—Sentimos vivamente su estado, y deseamos su completo restablecimiento.—Se le remite un catálogo para que elija las obras.

Reus.—G. y H.—Se le remiten los 4 tomos de regalo y el pliego de patrones.

Munguía.—B. B.—Recibido 8 ptas. para la suscripción que se le está sirviendo.—Se le remite el tomo de regalo.

Calahorra.—C. M.—Recibido 15 ptas. 50 cént. para la suscripción que se le está sirviendo.

Valencia.—J. M. y S.—Tomada nota y servida la suscripción que avisa.

Mataró.—M. S. y X.—Se le remite el catálogo que pide.

Vigo.—G. C.—Recibido 21 ptas. para un año de suscripción á la segunda edición para D. E. R. C.—Se le remiten los números publicados.

Málaga.—R. M.—Tomada nota de 3 meses de suscripción á la primera edición.—Se le remiten los números publicados de Abril, y los dos anteriores extraviados.

Quintanar de Valdelucio.—M. A.—Se le remite el número extraviado.

TONATI-YA-CAPAN
BÁLSAMO-TINTURA VEGETAL INDIA (uso externo). Aprobado por la Junta higiénica del Brasil por imperial decreto, y las Juntas higiénicas nacionales de Buenos Aires. Único preservativo contra apoplejías, cólera, viruelas, fiebre amarilla, perniciosas y tercianas. Curativo instantáneo de las pulmonías, reuma, congestiones cerebrales, al hígado, ataques nerviosos y el corazón. Representante general. Sres. Traviña, Postas, 5, Madrid. Se vende en todas las principales farmacias de España.

LA IMPERIAL

Esta fábrica, servida siempre por últimos y preciosos modelos, ofrece á las señoras ricos CORSES, realizando en la medida y en los cortes las exigencias del más delicado gusto.

DESENGAÑO, NÚM. 10.

GABINETES DE BROCADEL
Oriental, 1.400 rs.

A. VALLEJO
FABRICANTE DE MUEBLES.
Sillerías y colgaduras.—Exportación á todas las provincias.—Pidanse tarifas de precios.
PUEBLA, 19.
frente á San Antonio de los Portugueses.

SILLERIAS DE RASO
de lana, 1.400 rs.

BAZAR DE MUEBLES
49, CARRERA DE SAN JERONIMO, 49.
Hay en esta casa más de 200 mobiliarios; tenemos desde la modesta silla de paja hasta el mueble de más lujo; por 5.800 rs. puede amueblarse una casa con muebles de tapicería, ebanistería y cortinajes; hay sillerías de salón desde 1.100 rs; gabinetes en telas orientales, inglesas y francesas, á 1.300; muebles extranjeros con incrustaciones de nácar y bronce, jardineras, relojes, candelabros, sillones-retretes y cortinajes. Se remiten á provincias con buenos embalajes. Catálogos gratis con 100 grabados, y nota de precios.

Premiados en 20 exposiciones. **CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ** Premiados en 20 exposiciones.
Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial.
Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elaboran en París. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.

NEGOCIO IMPORTANTÍSIMO.
Nadie ignora las amarguras y desconsuelos que experimentan muchos padres de familia por carecer de la cantidad necesaria para redimir del servicio militar al hijo á quien ha cabido esta suerte. Pues bien, estos quebrantos puede decirse, que en lo sucesivo habrán desaparecido con la importantísima creación de los *Billetes Comerciales del Banco Económico Nacional*. En efecto, no hay familia por modesta que sea, que no invierta en la satisfacción de las necesidades más apremiantes de la vida, la suma de 1.500 pesetas anuales, las precisas, según la ley, para redimirse de quintas. Esta suma, que al desprenderse de ella, se considera perdida, no lo es, y al cabo de 20 años pueden reemborsársela y aplicársela por lo tanto en la redención del hijo llamado al servicio de las armas, con sólo tener la constancia de exigir en los establecimientos donde se provean *Billetes Comerciales* en cantidad igual al gasto que realicen. Reunida en los expresados billetes la suma gastada ó sean 1.500 pesetas, deben invertirla por espacio de 20 años consecutivos en satisfacer la anualidad correspondiente á 15 *Bonos de Ahorro* de 100 pesetas cada uno á 20 años fecha (emitidos por este Banco). Al fin de los mismos se encontrarán con que el *Banco Económico Nacional* les entregará en efectivo las 1.500 pesetas necesarias para librar al hijo de quintas, y que tantas penas habrá de mitigar.
Si antes de la época fijada necesitarán fondos para alguna urgencia imprevista, el *Banco Económico Nacional*, les descontará en el acto los *Bonos de Ahorro* que presenten. Pidanse detalles y listas de adherentes en las oficinas del Banco, Turco, 13, duplicado principal.

PILDORAS DE LOURDES
PURGANTES
ANTI-BILIOSAS
Depurativas
De acción fácil y segura, toleradas por los estómagos más delicados. Se venden á 6 rs. caja en las principales farmacias. Se remiten por el correo enviando su importe en sellos.
Depósito: Dr. Morales, Carretas, núm. 39, Madrid.

J. RIVAS
MOBILIARIOS completos desde 5.300 rs. en adelante
CATÁLOGOS GRATIS
EXPEDICIONES á provincias
INFANTAS, 13

FRANCFORT S/MEIN LONDRES
PARIS 15 Rue de l'Echiquier 54 Aldermanbury EC.
TRANSPARENT CRYSTAL SOAP
JABON transparente cristalino
W. RIEGER

reconocido en el mundo entero como el mejor y mas perfecto de todos los jabones de tocador
Especialidad.
Extractos y esencias triples de olor. Agua de Colonia. Vinagrillos de tocador. Polvos de arroz. Pomadas. Aceites y toda clase de perfumería fina.
Superior Calidad
Los productos de esta acreditadísima fábrica se hallan de venta en las principales perfumerías y farmacias &ca.
Medalla de progreso Viena 1873.
Proveedor de la Real Casa de España.

GRAN PERFUMERÍA Y PELUQUERÍA DE VILLALON
Casa fundada en 1834
GRAN SURTIDO EN ARTÍCULOS DE TOCADOR
CEPILLOS, PEINES Y ESPONJAS
Artículos de marfil y todo lo perteneciente al ramo de perfumería
29, Fuencarral, 29

MODISTA

Se corta y prepara á domicilio. Plaza mayor, núm. 11, 2.º izquierda.

Dr. GOÑI

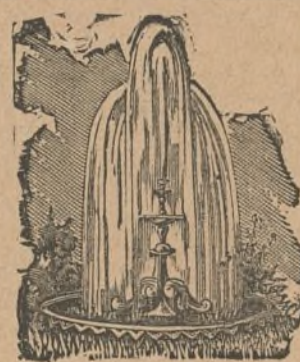
Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 11. pral.

LA HIGIENICA
GRAN FÁBRICA DE CORSÉS

Plaza de Celenque, 1

Grandes surtidos de corsés, desde 6 reales á 300.
Especialidad en corsés-fajas hechos á medida.

Envíos á provincias



ACUA FLORIDA

DE MURRAY & LANMAN.

El Perfume Universal.

Irreemplazable en el Pañuelo, el Tocador ó el Baño.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS DE LA PENINSULA.

YA NO SE ABREN LOS DOMINGOS

los conocidos establecimientos de

SAN ROMAN Y ELIZONDO

55—Montera—55

39—Jacometrezo—39

LAS SIETE NACIONES

En estos reducidos locales pero siempre bien surtidos acaban de recibirse las más ricas sedas, lanas, satenes y percales para trajes de señora.

ALTA FANTASIA

LAS SIETE NACIONES

COMPANIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio

TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA

CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y BOMBONES

Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal: Montera, 8.—Madrid.

CASA ESPECIAL EN LUTOS

Plaza de Santa Cruz, 7, esquina á la de San Cristóbal.

OCASION Gros de París, todo seda, á 14, 16, 18 y 20 rs. Merinos pura lana, de 8, 9, 10 y 12 rs. Beatillas, doble ancho, de 7, 8 y 10 rs. Velos blonda, redondos y cuadrados, desde 30 rs. en adelante. Granadinas brochadas, novedad, á 8, 9 y 10 rs. Lisas de 6 rs. Todo seda, Mantelitas raso, últimos modelos, de 180 á 400. Id. de crespon de lana, fantasía, de seda, desde 100 rs. en adelante.

DOLORES

DE

MUELAS

Se calman los más furiosos en el acto y con seguridad, con rapidez eléctrica, é infaliblemente se evitan con el **Licor del Polo de Orive**, dentífico reconocido universalmente por el mejor, más aromático y más económico de cuantos existen, y así lo atestiguan los honrosos premios conseguidos en todas las Exposiciones donde ha sido presentado, inclusa la Universal de París, donde alcanzó el **único premio** concedido á los dentíficos españoles. Tiene dos usos: como calmante especial de los dolores de muelas, y como preservador infalible de los mismos. Detalles, en su instrucción. Con un frasco, que cuesta **SEIS** reales, hay para conservar la boca limpia, fresca, perfumada y libre de toda enfermedad durante dos meses. Exíjase **Licor del Polo de Orive**, Ascano, 7, Bilbao, grabado de relieve en cristal; Farmacia de Orive, BILBAO, en la cápsula que recubre el tapon, y la firma de S. de Orive en blanco sobre verde y oro alrededor del cuello del frasco, sin cuyos requisitos es falsificado este dentífico. Se halla compuesto exclusivamente de vegetales y desprovisto de ácidos y toda sustancia cáustica, tan perjudicial al esmalte dentario. Depósito central para grandes descuentos: Bilbao, su autor. Venta al detalle en todas las farmacias y perfumerías de buen crédito.

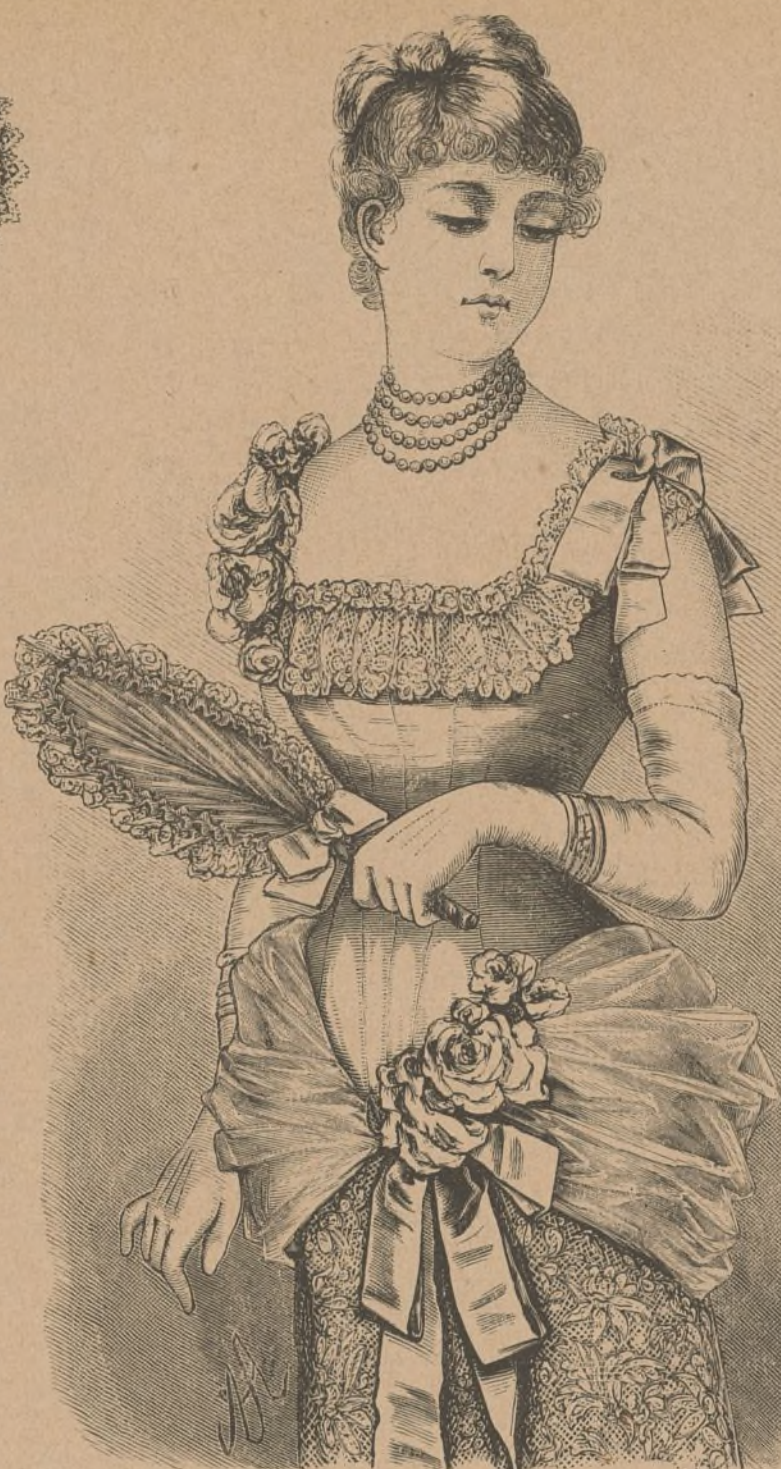
EL EJERCICIO FÍSICO en los niños.

(Continuación.)

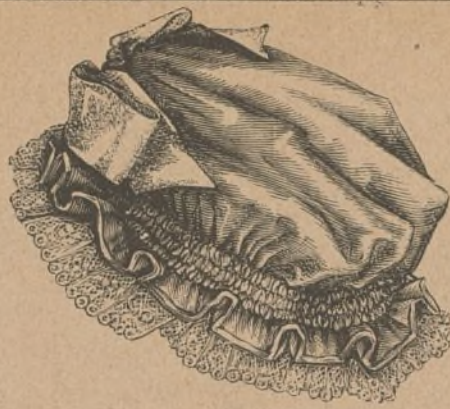
Pero llega la estación en que no siempre permite el tiempo disfrutar de un paseo por el campo y á veces ni salir de casa: pues no por esto se ha de privar á los niños del libre ejercicio de sus miembros y pulmones, aunque con riesgo de atronar la cabeza de su madre ó nodriza. No es esto decir que los niños hayan de ser siempre alborotados, pero á veces, no solo debe permitírseles, sino inducirlos á que jueguen, corran y salten. Quien haya visto los risueños semblantes y oído la alegre algazara de una porción de niños saltando y riendo en una tarde de invierno, alentados por su padre que se mezcla en sus inocentes juegos, podrá condenarlos con estóico rigor á la gravedad y compostura del estrado? Déjenseles para su uso las piezas retiradas de la casa, los pasillos y habitaciones interiores para que retocen y jueguen hasta que entren en calor: enséñeseles á dar



22. Cofia de mañana.



24. Traje para baile.



23. Cofia de mañana.

EXPLICACION

del figurin 1.501.

FIG. 1.^a Traje para desposada.—El vestido es de raso blanco. La falda está tableada en toda su extension. La drapería echarpe, plegada hácia arriba, lleva al canto una guirnalda

bordada al pasado, está anudada sobre el costado, y va á perderse debajo de la cola. Esta se halla drapeada arriba, y es cuadrada de abajo y orillada con un plissé fino de raso. Cuerpo de peto delante y atrás, escotado de las caderas y adornado con una especie de plaston fruncido en el escote, y la cintura con solapas bordadas. Mangas largas con carteras fruncidas; velo de tul de seda; ramo de azahar en el pecho y en el peinado.

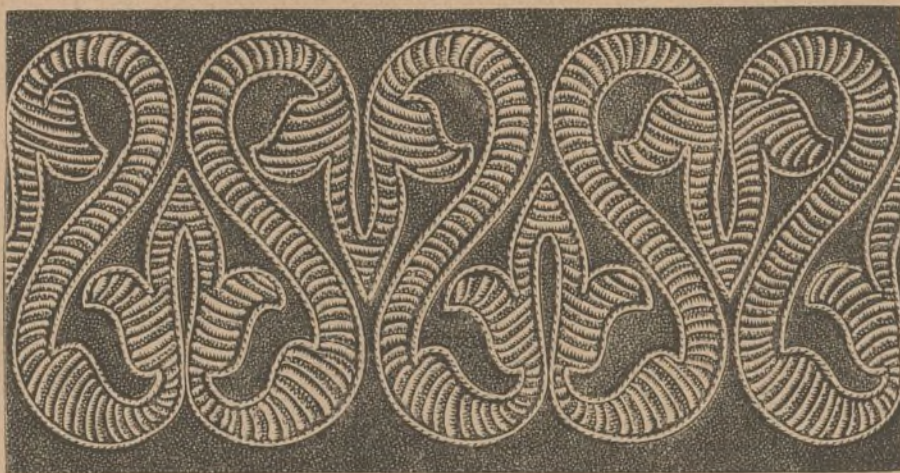
FIG. 2.^a

Traje para señorita.—

Vestido de foulard azul. La falda forma un gran volante con bordado al pasado y calado, y encima cinco volantes plis-



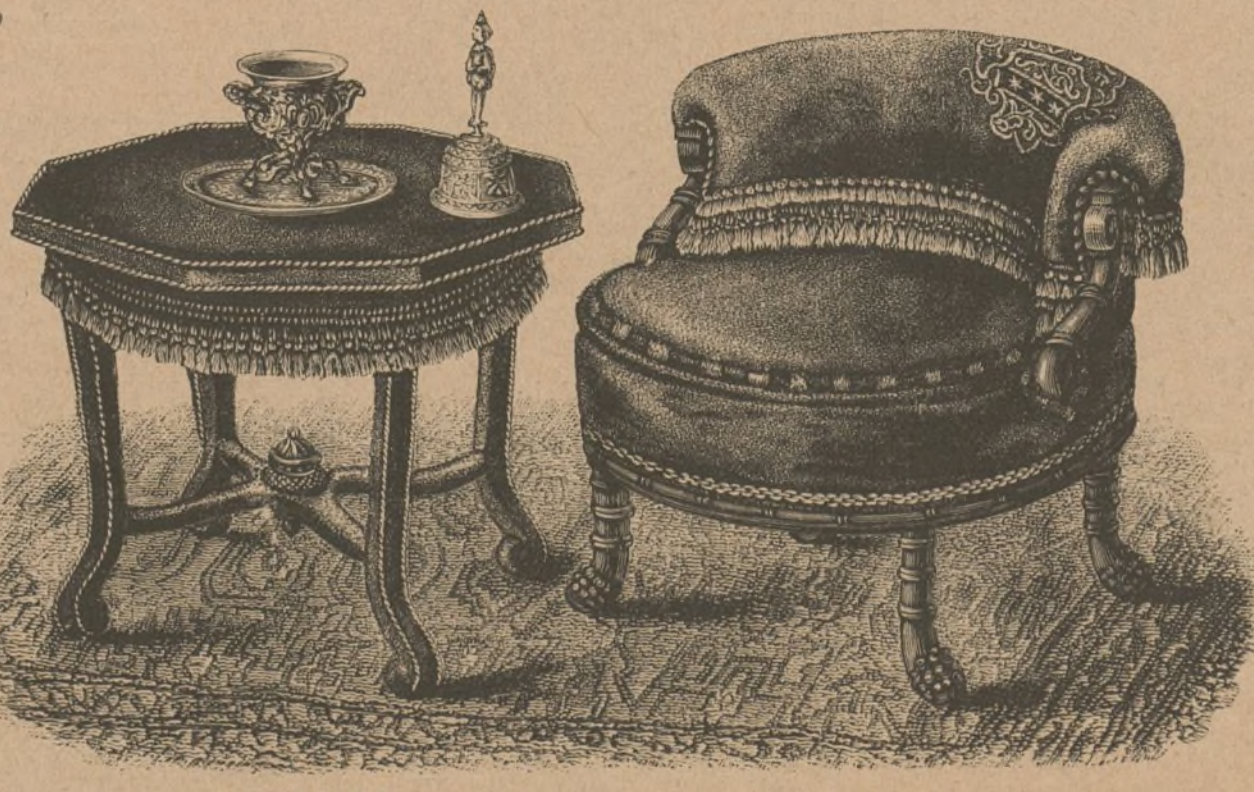
26. Espalda del vestido núm. 3.



27. Cenefa para la silla núm. 28.



28. Silla para montar. (Véase el núm. 27.)



32. Velador rico.



30 y 31. Boton y brazalete de metal. nico en el bajo del cuerpo; pouf graciosamente drapeado, mangas largas con carteras bordadas. Sombrero de paja inglesa, adornado de plumas, un coquillé de encaje de paja y terciopelo azul.

EL

CORREO DE LA MODA

Administracion

DOCTOR FOURQUET, 7

MADRID

Las Sras. Suscriptoras á la 1.^a, 2.^a y 4.^a Edicion, recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1501, y las de 1.^a, 3.^a y 4.^a el pliego de dibujos para bordados.

Editor-propietario, Gregorio Estrada.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid